

Un Hombre Extraordinario Frente al Comunismo

II

Nota de la Redacción. A los pocos días de haber presentado en SIC (marzo - 1948) la trayectoria extraordinaria del P. Lombardi, un cable de la Ciudad del Vaticano recalca con admiración su éxito, humanamente inexplicable y la Revista TIME, oído alerta para captar cualquier noticia que rompa los moldes ordinarios, volvía en su edición de Marzo 22-1948, a darnos nuevos informes. Creemos que al mismo tiempo que completamos nuestros datos anteriores, daremos gusto a nuestros lectores con esta traducción.

"La Cruzada del Amor" del P. Ricardo Lombardi seguía su marcha ascendente. Lo mismo en la ardiente Nápoles que en la sobria Milán, las conferencias del pálido y pequeño jesuita atrían centenares de miles.

Una piedra rodando. En la conferencia inicial de la Cruzada, el Teatro Lírico de Milán se hallaba abarrotado y muchos miles más se arracimaban junto a los altoparlantes en las plazas de fuera.

De detrás de las rojas cortinas avanzó al escenario el P. Lombardi frotando nerviosamente sus manos, con su mirada cansada y sin nada que en él llamara la atención. Cuando rompió a hablar sus oyentes se olvidaron de todas esas impresiones.

"Es una piedra, dijo, que comienza a

rodar en este momento aquí en Milán; rodará por las ciudades, pueblos y regiones italianas para pasar luego al mundo exterior hasta el fin de los tiempos... Durante cinco centurias los hombres han tratado de convertir el mundo en palestra de heroes. El resultado es este irritado egoismo y este irritado colectivismo que se levantan amenazadores uno frente al otro... Una generación de enanos mira a la bomba atómica y a las bombas voladoras que pueden destruir la humanidad entera... Pero hay inmensos tesoros de santidad dispersos aquí y allí, generalmente donde menos se piensa... La perfección no hay que buscarla solo en los ermitaños de las montañas o en las monjas de los conventos. Se halla en las calles, bancos, oficinas, trenes y autobuses. La última semana los autobuseros de Roma, dieron el salario de un día de trabajo para los pobres. Salario de un día de trabajo supone un día de hambre".

Caridad cristiana. Cuando el P. Lombardi dejó el teatro, la muchedumbre le obligó a subir al tope de un camión, allí estacionado, con gritos de "Abajo el Comunismo"! ; "Pero en el Comunismo, exceptuando sus principios doctrinales, hay mucho que debe ser adoptado por caridad cristiana". Reprobó a la muchedumbre por esta demostración y bajó del camión, pálido y reluciente el rostro con el sudor.

Al día siguiente la muchedumbre era tan grande que el Cardenal Schuster le concedió el uso de la Catedral. Pero era insuficiente. Una multitud de trescientos mil vino a escuchar su llamamiento a Italia para "dar al mundo una era de individualismo cristiano, donde el rico como los primeros cristianos, alegremente daría los bienes superfluos. ¡Ay del rico que no oiga el llamamiento! ¡Ay del pobre que fieramente alimenta el odio y sueños de violencia... Se acerca la era del amor"!

Rosas rojas. En Nápoles, la misma semana aterrizó en el campo de Capodichino, en el momento en que un pesado camión avanzaba a la ciudad llevando bajo un conopeo con doradas columnas el cuadro de Nuestra Señora de Pompeya. Una salva de 21 cañonazos saludó a la Madonna, mientras lluvia de pétalos de rosas, llenaba el espacio y brillaban centenares de miles de velas. Durante 24 horas comerciantes de dorados anteojos, sencillos aldeanos, masa de pueblo, ancianas señoras y bellas señoritas napolitanas, forcejeaban por entrar en la catedral de Nápoles, donde la Madonna se había colocado sobre un altar de encendidas rosas. Después de un día y noche de plegarias, cantos, llantos y desmayos, cuatrocientos mil hombres repletaron la Plaza del Plebiscito, de rojas columnas, desbordaron a la amplia Plaza de San Fernando, se estacionaron frente a la Opera de San Carlos y se expandieron en la Plaza rectangular del Municipi-

pio. Vinieron para escuchar al P. Lombardi.

Conciencias limpias. Una vez en el púlpito, se quitó la bufanda y negro blandrán, probó con un toque el micrófono que tenía ante sí y comenzó a hablar: "Es la primera vez que veo tal manifestación de fe en esta plaza, junto a la cual nací". Paisanooooo!!! rugió la muchedumbre... "Que a todos nos una nuestro amor para con Nuestra Señora con nuestra determinación de destruir el egoísmo en nosotros mismos, lo mismo que toda vanagloria y amor propio... Amémonos de nuevo. No deis oído a los demagogos que predicán el odio de clases. Eso lleva siempre a la tiranía. Si limpiamos nuestras conciencias... aquellos que son hoy día poderosos, caerán; por la gracia de Dios ellos también verán la luz y correrán a nuestros brazos abiertos. Nuestro pasado ha sido terrible porque no supimos amar. Nuestro presente es temible porque el amor está sepultado. Volvamos a la Virgen, a la Reina de la Paz, para que podamos de nuevo encontrar el amor en la familia y en la nación".

Al rezar él, se le juntó la potente voz de la muchadumbre: Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres...

Los comunistas, cosa rara, guardan silencio sobre el P. Lombardi y es que no encuentran resquicio por donde atacarlo.

